



Sayago

ÁNGELA FIGUERUELO BURRIEZA

Catedrática de Derecho Constitucional en la Universidad de Salamanca

«Si Sayago sigue por este camino en 30 años se queda reducida a coto de caza»

«Me gustaría decir lo contrario pero qué proyecto pueden tener los pueblos si viven de las pensiones» ● «La ciudadanía aguanta carros y carretas»

Irene Gómez

Aunque lleva muchos años fuera de su tierra, allá por donde va Ángela Figueruelo Burrieza lleva «a mucha honra» su condición de sayaguesa. Ayer pronunció el pregón de «La Mayuela» de Bermillo. Experta constitucionalista avalada por un brillante curriculum y muy comprometida en su defensa de la igualdad, esta Catedrática de Derecho Constitucional, nacida en Almeida, habla, claro no lo siguiente. Sin medias tintas, se pronuncie sobre lo que se pronuncie. Y así lo demuestra en esta entrevista.

—Nació en Almeida, allí se crió para volar después como tantos sayagueses ¿cómo se ve a la tierra desde la distancia?

—Los pueblos de Sayago están en franca desaparición, solo hay ancianos. Por eso, el que una asociación cultural como «La Mayuela» se mueva de esta manera es digno de encomio. Soy de Almeida y allí no se hace nada; eso espanta a la gente.

—¿Tiene que pensar Sayago en una idea global de comarca?

—Creo que sí porque los sayagueses a lo largo de la historia nos hemos sabido vender muy mal. Siempre hemos sido pobres, seguiremos siendo pobres; si la naturaleza no nos dota de riquezas invertamos en formación, es lo que permitirá a la gente ser grande más allá de lo que es el terruño, transmitir los valores fuera de lo que es la comarca. En la última generación ha salido de aquí mucha gente formada.

—¿Hasta qué punto el envejecimiento torpedea esos deseos?; hablamos de una población mayor y muy dispersa, pueblecitos muy pequeños, esto hace difícil hablar de futuro en Sayago, ¿cómo lo ve?

—Yo no veo futuro.

—Así de duro...

—Así lo digo y es mi tierra. Estoy convencida desgraciadamente de que, o se hace algo muy fuerte por parte de las autoridades públicas, o dentro de una generación, 20-25 años, la mayor parte de los pueblos van a quedar para fin de semana de la gente que tenga la casa, para cazar, veranear en agosto y pare usted de contar. Yo lo veo por mi pueblo (Almeida), ha desaparecido cualquier actividad industrial que había cuando era pequeña.

—Desde luego que fue un pueblo dinámico económicamente.

—Y no queda nada. Ni harinas, ni embutidos, nada. Se invierte en residencias de ancianos, que se acabarán cerrando cuando se acaben los ancianos. Muchos centros escolares acabarán desapareciendo porque no hay niños para llenarlos. Como no tengamos alguna idea en materia

Perfil

Almeida de Sayago

Ángel Figueruelo Burrieza es Catedrática de Derecho Constitucional en el Departamento de Derecho Público General de la Facultad de Derecho de la Universidad de Salamanca. Obtuvo el grado de Licenciatura con la máxima calificación de Sobresaliente cum laude por unanimidad. Su extenso curriculum la acredita como una de las más expertas constitucionalistas a la vez que mujer comprometida con los derechos de la mujer, Bioética, feminismo, estudios sobre género o participación en diversos proyectos de investigación, entre otros, adornan su brillante trayectoria.

empresarial que pueda explotar esto para el futuro... No tenemos más que el campo, paisaje, productos no hay y gente activa trabajando tampoco. No se crean industrias; cierran comercios, bares, cajas de ahorros y bancos. Qué nos espera con una media de edad de más de 65 años. Qué proyecto de vida pueden tener los pueblos si viven de las pensiones; cuando se acaban, qué. Yo veo un futuro muy negro.

—Desde luego, desolador.

—¿Qué más quisiera yo que decir lo contrario!. Pertenezco a una familia de nueve hermanos y ninguno está en la comarca; esa es la realidad que yo he conocido.

—En pleno proceso de ordenación del territorio, ¿no sería el momento de tomar decisiones para cambiar esta situación?

—Creo que la administración no tiene mucho interés en comarcas que nunca han dado beneficios, no es rentable. Pues aunque tenemos la riqueza de los Arribes no somos grandes productores ni de ganadería ni de cereal. Producimos granitos y parece ser que somos duros como el granito. Y podemos patentar el ADN de la longevidad. Pero allí donde no se invierte y no se crea movimiento económico en base a la industria, el comercio, al turismo o lo que sea, no hay futuro.

—Pues hay personas con ganas de tirar para adelante.

—Desde luego, pero no hay medios. Zamora es una provincia pobre, Castilla y León es una comunidad pobre y a esta autonomía el occidente que raya con Portugal le importa muy poco; tanto en Zamora como en el oeste de Salamanca.

—¿Entonces no ve la luz por pequeña que sea?

—Desgraciadamente no. A mi



FOTO LORENZO FERRERO

Ángel Figueruelo, ayer en Bermillo donde pronunció el pregón de «La Mayuela».

A los políticos muchas veces se les llena la boca con proyectos y es más escenificación que actuaciones concretas; es para salir en la prensa

Veo un futuro muy negro, pertenezco a una familia de nueve hermanos y ninguno está en la comarca; es la realidad que yo he conocido

pueblo van los maestros de fuera, los que trabajan en los bancos de fuera, los que trabajan en la residencia de ancianos, el médico... Allí solo quedan los ancianos, apenas una veintena de personas en activo y los demás que cotizan a la Seguridad Social tendrán cerca de cincuenta años. Con estas mimbres qué cesto vamos a hacer.

—Se impone entonces un SOS.

—Eso es lo que hay que lanzar, y presionar a las autoridades públicas para que no se olviden de estos pueblos y de los valores de esta gente. Porque, si seguimos así insisto, en treinta años nos quedamos reducidos a coto de caza, de protección de las aves de Arribes o casa rural para el fin de semana.

—Asusta con su diagnóstico.

—Es lo que estoy percibiendo de cuando me crié allí de niña al momento presente. Ha sido un bajón tremendo.

—¿Qué papel concede a los políticos, están mirando al sol?

—Los políticos están ocupados preferentemente en aquello que les interesa y probablemente una comarca como la nuestra no está entre sus preocupaciones. Porque aporte pocos votos, porque somos muy conformistas, porque nos damos a valer muy poco, nos vendemos muy mal, o porque nunca protestamos. Hay refrán castellano que dice que «el que no llora no mama» y si a los políticos no se les da la vara una y otra vez pues se olvidan de uno. En los años que llevo viviendo no he conocido por parte de las autoridades públicas que pongan un proyecto serio en marcha en nuestra comarca. Le hemos dado el agua a Iberdrola para que saque los millores y Sayago qué ha sacado de eso, nada.

—Están los esos héroes que han montado sus pequeños negocios a la forma artesanal.

—Tienen un mérito tremendo pero vive una familia de ese negocio, no más. Busco algo que las autoridades hayan montado por iniciativa política para el desarrollo de la comarca. Porque podían tener una cooperación transfronteriza con Portugal y poner proyectos en común, pero es que para allá de la raya están peor que nosotros.

—Pues se nos ha llenado la boca durante años hablando de cooperación transfronteriza.

—Y lo debían de potenciar, pero no se hace nada. Los únicos que han dado algo para estos proyectos son fondos europeos y no se si se ha podido percibir. Busca en los periódicos a ver que resultados hay. A los políticos se les llena la boca y muchas veces es más escenificación que actuaciones concretas. Es para que la prensa diga hemos inaugurado, vamos a hacer, vamos a firmar un convenio. Pero yo quiero ver resultados, que la población no tenga que emigrar. Nosotros formamos a muchos estudiantes en la Universidad y solamente digerimos el diez por ciento de los que formamos, el resto todos se tienen que ir fuera.

—Ha puesto el dedo en la llaga, el escandaloso paro en la juventud, la fuga de cerebros. ¿Podemos hablar de una generación perdida?

—Mi hija mayor trabaja en Bruselas y es una afortunada porque dice que su generación (tiene 28 años) es una generación perdida. El 70% de los que salieron de la Universidad hace cuatro o cinco años no han encontrado trabajo en España y se tienen que ir fuera. Y el que encuentra trabajo aquí es un mileurista con mucha suerte. Hemos invertido mucho esfuerzo, mucho dinero en formar a esta gente y se van a beneficiar otros países. Están errantes por el mundo, cada uno va donde encuentra algo. Hemos formado grandes profesionales y están en China, en América, por todo el mundo.

Pasa a la página siguiente



Sayago

Viene de la página anterior

—¿Cómo hemos podido llegar a esta situación?

—Lo estamos haciendo muy mal. El hecho de tener que exportar a los que formamos es una desgracia. Porque en la época de los sesenta había en España mucha emigración pero era mano de obra sin cualificar, pero ahora se van los buenos. Mano de obra sin cualificar sobre en todos los sitios. Pero ingenieros, arquitectos, investigadores ... y no los vamos a volver a tener aunque las cosas mejoren porque no se van a venir.

—¿No confía en que vendrán tiempos mejores y esos profesionales ya pueden tener aquí un espacio?

—Aquí no vuelven porque no les vamos a ofertar lo que allí tienen ni se van a volver a desarraigar para venir aquí con un futuro incierto. Lo estamos haciendo muy mal, en la Universidad estamos muy preocupados. Si nuestros políticos y los que están en el Ministerio de Educación fueran conscientes del problema de la sociedad del futuro no actuarían como lo están haciendo. Cada vez puede estudiar menos gente, las familias están muy asfixiadas, algunas con todos los miembros en paro. El futuro no hay que teñirlo de colores, hay que ser realistas para encontrar soluciones, pero no disfrazar la realidad. La cosas como son.

—¿Como constitucionalista cree que el presidente del Tribunal Constitucional, Pérez de los Cobos, está legitimado para continuar en el puesto tras conocerse su afiliación al PP?, ¿cómo lo ve?

—Pues cómo lo voy a ver, muy mal. Hay un refrán que dice «la mujer del César no solo tiene que ser honesta sino que debe parecerlo». La institución del Tribunal Constitucional es la encargada de velar por la Constitución, si de antemano y desde lo más llano del pueblo todo el mundo sabe que quien está a la ca-

«La letra de la Constitución ya no responde a la realidad que vivimos»

«Si el presidente del Tribunal Constitucional tuviera dignidad debería dimitir; militar en un partido acarrea servidumbres»



Ángela Figueruelo, Catedrática de Derecho Constitucional.

FOTO L. FERRERO

Lo estamos haciendo muy mal, exportar a los que formamos es una desgracia; hemos invertido mucho para que se beneficien otros

beza y a la presidencia de ese órgano milita en un partido político... Militar acarrea servidumbres con el partido que te ha nombrado. Cómo vas a vender que eres independiente, eso es muy difícil. Y politizar las instituciones es un peligro tremendo para su credibilidad. Si él tuviese

dignidad, que es lo primero que hace falta, y el PP la tuviese, esta persona tendría que dejar de ser presidente es que tendría que dimitir. Porque además tiene voto de calidad y su voto vale por dos cuando hay empate. Dimitir sería lo más digno pero es que en este país no se va nadie.

—Esto no es Alemania.

—En Alemania dimiten cuando descubren que has copiado un capítulo de una tesis doctoral. Nosotros tenemos una moralidad en ese sentido totalmente distinta. El descrédito de los que nos gobiernan y el descrédito de las instituciones llega a tales niveles que los ciudadanos ya no saben donde mirar.

—Con la misma claridad que se está expresando ha dicho en más de una ocasión que la Constitución es obsoleta. ¿Es tan necesaria su reforma?

—Sí, lo que pasa es que no se atreven a hacerla. El problema está en que la letra de lo que la Constitución dice, después de casi 35 años está sobrepasada, ya no responde a la realidad que vivimos. Es cierto que los que nos dedicamos a este oficio decimos que cabe la posibilidad de la interpretación de la Constitución. Sí pero tiene límites. Para ser de verdad fieles a lo que la función de la Constitución desempeña no nos quedaría más remedio que reformarla, porque reformarla es garantizarla. Y en este país hay un temor enorme a abrir la caja de los truenos cuando en otros países hay constituciones que se reforman incluso todos los años.

—Conseguir un consenso de todos los partidos como en el año 78 suena hoy a música celestial ...

—Siempre se pone ese pretexto. El consenso que se necesita es el necesario de las fuerzas políticas que nos están gobernando y algunas en esa reforma tendrían un mayor protagonismo, como los catalanes, los vascos o muchas autonomías consolidadas. Si hay voluntad se puede, pero no se quiere. Van muy bien con lo que hay en la letra de la ley; por ejemplo la ley electoral, reformarla es muy sencillo.

—No les interesa...

—Claro, no les interesa. Un partido que ha ganado las elecciones con el contenido de una determinada ley electoral cómo va a modificar esa ley sabiendo que a la siguiente convocatoria las puede perder; quién se va a hacer el haraquiri.

—¿Y cómo es posible que se mantenga ese anacronismo de la prevalencia del varón sobre la mujer en la sucesión de la corona?

—Eso es totalmente inconstitucional porque atenta contra el artículo 14 que dice que todos somos iguales ante la ley. En la época de Zapatero hubo un momento en el que se pretendió poner en marcha la reforma de cuatro puntos concretos de la Constitución y uno era éste. Modificar el artículo que hace referencia a la Corona exige un procedimiento tremendamente complicado que obligaba a disolver las Cortes. Se llegó al acuerdo de que se podía hacer en el momento de disolver las Cortes para convocar elecciones. Pero sucedió que rompieron relaciones Rajoy y Zapatero y todo se marchó a tomar vientos.

—Me tonta preguntarle sobre Bárcenas y demás pero igual no merece ni la pena ...

—Es mejor dejarlo para los jueces; me enciendo cuando hablo de esos temas, como ciudadana y como constitucionalista. Todo eso es intolerable, la ciudadanía aguanta carros y carretas.